



ORIENTACIONES PASTORALES 2017

La Misión Permanente en la Ciudad

Conversión pastoral
Comunión Eclesial
y actitud samaritana



+ Cardenal Norberto Rivera Carrera
Arzobispo Primado de México

CONTENIDO

01

Los Desafíos Pastorales

Necesidades Prioritarias

02

El momento actual del proceso post sinodal

Respuesta a las prioridades de forma orgánica

03

Claves para la continuidad en el trabajo Pastoral

Madurar la actitud y práctica misionera

04

Itinerario pastoral Inmediato

Plan 2017 - 2019

05

Programas Troncales Diocesanos

Fortalecer la identidad Arquidiocesana

06

Programas Complementarios

Añanzar las acciones prioritarias

07

Proyección Pastoral

Visión de esperanza para el futuro



LA MISIÓN PERMANENTE EN LA CIUDAD

CONVERSIÓN PASTORAL, COMUNIÓN ECLESIAL Y ACTITUD SAMARITANA

A ustedes los llamo amigos porque les he dado a conocer todo lo que escuché de mi Padre. No me eligieron ustedes a mí; yo los elegí a ustedes y los destiné para que vayan y den fruto, un fruto que permanezca; así lo que pidan al Padre en mi nombre él se los concederá. Esto es lo que les mando, que se amen unos a otros.

(Jn 15, 15-17).

1. Saludo cordialmente a todos ustedes, fieles laicos, hermanos de Vida Consagrada, hermanos Presbíteros y Obispos de esta Iglesia que peregrina en la Ciudad de México. La presencia del Espíritu en la vida de nuestra comunidad arquidiocesana nos garantiza que no estamos solos, estamos construyendo un nuevo estilo de ser Iglesia en comunión; Él nos ayuda a mantener firme el paso en nuestro caminar juntos.

2. La presencia del Espíritu ha dado muchos frutos en todo este tiempo y constantemente nos está ayudando a madurar nuestra pastoral misionera; de hecho, lo vivido desde la providencial visita del Papa Francisco a

nuestra nación, como peregrino de la paz, hasta la XXII Asamblea Diocesana ha dado un fuerte impulso a la Misión Permanente.

3. Agradezco a quienes están haciendo grandes esfuerzos para dar un rostro misionero y misericordioso a nuestra Iglesia, tal como lo pedí el año pasado. Ya dimos un primer paso en la programación diocesana apoyados en la pastoral orgánica, fue muy esperanzador constatar cómo diversas instancias arquidiocesanas y vicariales de pastoral estuvieron interactuando, y de esta manera propiciaron la comunión pastoral, que hará realidad la Nueva Etapa de la Misión Permanente.

4. Ahora pido, en todos los niveles de la organización pastoral, que hagamos nuestro mejor esfuerzo para que todo lo obtenido en la realización de los Foros según los núcleos pastorales, el discernimiento en la reunión de Decanos y en la misma XXII Asamblea Diocesana, se lleven a cabo de manera concreta en las parroquias, decanatos y vicarías; en donde todos los agentes de pastoral asumamos las responsabilidades correspondientes y pongamos nuestros dones y carismas al servicio de la Misión.

5. Los momentos que vivimos actualmente nos piden que tengamos en

cuenta que mientras la Iglesia exista debe anunciar el Evangelio, la enseñanza de su Maestro y Señor. Tengamos muy presente que la Evangelización constituye el horizonte ordinario de la actividad de la Iglesia.

6. Los desafíos a los que nos enfrentamos siguen siendo muchos y muy complejos, por ello, nuestro proceso evangelizador se transforma también en un proceso de discernimiento; el anuncio en nuestra urbe exige que haya momentos de escucha, comprensión e interpretación, de ahí la importancia del primado de la acción del Espíritu. Por ello, el período para estas Orientaciones Pastorales será de tres años (2017-2019), tiempo adecuado para implementar, dar seguimiento y evaluar la realización de los Programas pastorales Troncales y Complementarios elegidos comunicativamente para ser asumidos como prioridades diocesanas; y claro, sin perder el dinamismo y entrega de lo que habitualmente realizamos en nuestra pastoral; las líneas y trabajos de estas orientaciones nos ayudan a no perder la unidad diocesana y al mismo tiempo, favorecer las acciones evangelizadoras prioritarias en las vicarías.

7. El Jubileo de la Misericordia nos dio los elementos esenciales para vivir cristiana y humanamente entre nosotros y en el mundo, así el len-

guaje de la caridad y compasión es el camino privilegiado para vivir con intensidad nuestra vocación al servicio de los más pobres. La cercanía y apertura con los habitantes de esta ciudad sea una forma muy concreta de testimonio evangelizador. “Un tiempo rico de misericordia, que pide ser siempre celebrada y vivida en nuestras comunidades. En efecto, la misericordia no puede ser un paréntesis en la vida de la Iglesia, sino que constituye su misma existencia, que manifiesta y hace tangible la verdad profunda del Evangelio. Todo se revela en la misericordia; todo se resuelve en el amor misericordioso del Padre”. (*Misericordia et misera*, n. 1) Impregnemos todos nuestros trabajos y actitudes de misericordia y compasión con sentido samaritano.

8. Entrego a ustedes estas Orientaciones con la esperanza de que sean tomadas en cuenta con seriedad y compromiso, y nos mantengamos en unidad, y sean un paso importante en el proceso post-sinodal.

9. Agradecido por la celebración pastoral del 50° Aniversario de la ordenación sacerdotal de un servidor, un momento especial de gracia en el don recibido al servicio del pueblo de Dios, reitero mi invitación para que renovemos juntos nuestro compromiso misionero al servicio de la Iglesia.



Los desafíos pastorales

Necesidades Prioritarias

10. Hace cinco años convoqué a la comunidad diocesana a realizar una amplia consulta que nos permitiera conocer:

- Las creencias y prácticas por las cuales la población busca relacionarse con Dios, así como las implicaciones de ello en la vida personal y social;
- Las opiniones de la población sobre la acción evangelizadora de la Iglesia, y
- Analizar la praxis pastoral postsinodal en la Arquidiócesis de México; esta consulta se realizó dentro y fuera del ambiente eclesial con el fin de proyectar las prioridades de una nueva etapa en el proceso evangelizador arquidiocesano.

11. Los principales resultados de la Consulta nos permitieron hacernos conscientes de los retos que nos presentan los fenómenos socioculturales para evangelizar las culturas urbanas de la Ciudad:

A. Los jóvenes, por una parte sus creencias y prácticas religiosas, recibidas en familia en la infancia, no maduradas, por lo tanto, sin poder asumirlas conscientemente y optar a favor de ellas en un mercado de opiniones plural y contrastante; por otra parte, los pocos espacios de participación en la vida eclesial en las comunidades y por lo tanto, su alejamiento.

B. Las familias y los nuevos escenarios sociopolíticos, los divorcios, los padres y las madres solteras, su participación en la vida de fe en una comunidad. El decremento en la recepción del sacramento del matrimonio. Un 20% de católicos equipara el matrimonio con la unión libre, mientras un 10% de los católicos encuestados refieren que el matrimonio es obsoleto.

C. La formación de los agentes laicos carente de una proyección social, más cercana al adoctrinamiento.

D. La endeble identidad de los agentes de evangelización, por tanto, sus actitudes no permiten dar testimonio de vida en comunidad, los grupos y movimientos parroquiales van por su lado sin un trabajo conjunto.

E. Los alejados del influjo del Evangelio, aunque siguen considerándose católicos, en algunos casos llegan a ser los más acérrimos críticos de la Iglesia; en estos últimos veinte años el número de alejados no ha disminuido. Del total de encuestados católicos, solo el 18% asiste a misa dominical de manera habitual contra el 62% de católicos que dijeron no asistir a misa dominical. El principal motivo del alejamiento de la Iglesia es el mal testimonio de los agentes.

F. En general los agentes de evangelización, se dedican más a la formación y a la catequesis (32%), contra 5% a la pastoral familiar, 6% a la pastoral social, 9% pastoral juvenil; sin embargo, del total de agentes activos en algún grupo parroquial el 60% refirió haber realizado labor misionera en el último año.

G. La credibilidad en general de la Iglesia ha ido en decremento, sobre todo desde la perspectiva institucional. Aunque la imagen de los sacerdotes sigue siendo considerada importante y la población los ve

como responsables y trabajadores, pero autoritarios.

H. Uno de los mayores retos que la Ciudad lanza a la pastoral se centra en el cómo seguir proclamando el Evangelio en medio de la diversidad multicultural, multirreligiosa y secular.

I. Otro de los retos, son las realidades tan contrastantes que confrontan a la Iglesia sobre las desigualdades y exclusiones que padecen muchos de los que habitan esta gran ciudad.

J. No podemos dejar de mencionar las muchas formas de violencia y de la inseguridad como graves problemas de salud pública que aquejan a gran parte de la población; entre los factores que las generan están: la pobreza, la desigualdad, la insuficiencia de las reformas económicas, el desempleo y subempleo, la corrupción, la impunidad, la pasividad ciudadana, la deficiente procuración de justicia, el inadecuado sistema penitenciario, etc. Ante este panorama los cristianos tenemos la tarea de ser «constructores de la paz» (*Cf. Exhortación pastoral del Episcopado Mexicano, Que en Cristo nuestra paz México tenga vida Digna*).

K. Nuestra Ciudad vive hoy un momento políticamente muy importante, se está gestando su Constitución política. Un servidor ha coadyuvado

desde la Comisión de Cultura de esta Arquidiócesis, en pleno respeto al Estado laico, para que dicha Constitución enmarque sus contenidos procurando en todo momento la dignidad de la persona humana, el estado laico y la cultura de la solidaridad como principio básico de la convivencia social. Es necesario reflexionar también -como nos dijo el Papa Francisco- sobre la propia responsabilidad a la hora de construir el México que queremos, el México que deseamos legar a las generaciones venideras (*Discurso de bienvenida, en la visita a México, Febrero 2016*).

12. En este contexto, el discernimiento pastoral nos ha llevado a vislumbrar esta nueva etapa, donde las prioridades pastorales se han tenido que actualizar para poder hacer frente a las nuevas realidades.

13. En las Orientaciones Pastorales “Con la Alegría del Espíritu” de 2014 les animé a configurar una nueva etapa de la misión evangelizadora con apertura a la renovación pastoral, impulsando la transformación misionera de nuestra Iglesia local. Con espíritu de conversión y de comunión fraterna. Dispuestos a escuchar, acoger y salir hacia los alejados, especialmente hacia los jóvenes. Teniendo como estrategia de base el acompañamiento cercano a las familias. Con el lenguaje, los signos y el sentir del pue-

blo sencillo. Con el anuncio vital de la Buena noticia, que comunica misericordia, alegría y esperanza. Con la decisión de planear y programar para llevar el Evangelio, en primer lugar, a los más necesitados (*Cf. n. 52*).



El momento actual del proceso post-sinodal:

Respuesta a las prioridades de forma orgánica

14. Nuestra Iglesia Arquidiocesana tiene un largo caminar misionero que ha permitido desde el II Sínodo explicitar cada vez, con mayor claridad, el proceso pastoral que se requiere para dar respuesta a las necesidades de la ciudad de México. La pluralidad cultural de nuestra urbe ha proyectado a la Iglesia Arquidiocesana a permanecer atenta y abierta a una amplia gama de posibilidades en su modo de realizar la acción evangelizadora. Esto no significa únicamente la apertura a los diversos modelos que la sociedad le propone o busca imponerle, sino también a la necesidad de

renovarse al interior de la misma Iglesia, de hecho en mis Orientaciones del año 2011 “Renovar nuestra pastoral desde la raíz” señalé claramente en los números 14 y 15 que: El diálogo con la cultura exige la conversión pastoral, sin ésta no lograremos que cada bautizado se convierta en una semilla del Reino en el mundo... Esa es la Misión, ser portadores del Evangelio, de la Buena noticia, en cada rincón, con cada persona que vive distintas situaciones y realidades.

15. Nuestra actitud debe ser de apertura, de comprensión, de caridad, que sigue siendo la mejor forma de testimonio cristiano, de compromiso con el mundo y, por lo tanto, de diálogo con las culturas. El Papa Benedicto XVI relaciona directamente la caridad y la misión diciendo: “Vivir la caridad es la forma primaria de la actividad misionera. La Palabra



anunciada y vivida resulta creíble si se encarna en comportamientos de solidaridad, de compartir, en gestos que muestran a Cristo como verdadero Amigo del hombre" (*Asamblea eclesial de Roma, 26-05-2009*).

16. La Conversión pastoral, ahora más que nunca, nos exige luchar contra la tentación del individualismo y superar la pastoral de conservación, para ello les invito a valorar los diversos carismas de los fieles y de cada uno de los grupos eclesiales que integran las fuerzas vivas para realizar la pastoral de encarnación, de testimonio y de diálogo de modo que en la riqueza de los diversos estilos se pueda reconocer la única misión que Cristo encomendó a su Iglesia. El respeto exigido en el diálogo con la sociedad en general ha de ser vivido al interno de la propia comunidad eclesial como ocasión de fomentar una efectiva comunicación pastoral, tan necesaria en la vida de la Iglesia diocesana como garante de la unidad y de la comunión eclesial. "Cada vez que intentamos volver a la fuente y recuperar la frescura original del Evangelio, brotan nuevos caminos, métodos creativos, otras formas de expresión, signos más elocuentes, palabras cargadas de renovado significado para el mundo actual. En realidad, toda auténtica acción evangelizadora es siempre nueva" (*EG, n. 11*).

17. Un aspecto muy importante a considerar en este momento de renovación y conversión pastoral está relacionado con la conciencia cada vez más espiritual del trabajo misionero que se realiza, es decir, el trabajo evangelizador fecundo depende de la habilidad que tengamos en el plano del discernimiento de la voluntad de Dios, de los signos de esperanza, de los signos de los tiempos para comprender la anchura y altura del misterio de Cristo en la Iglesia. El Espíritu es el que nos dirá todo, sólo así tenemos que entender que el método evangelizador será el profundo discernimiento del mismo Espíritu, quien nos otorgará la creatividad y la valentía para llegar a todos los habitantes de esta gran ciudad, especialmente a los más pobres y necesitados, de llegar a la periferias existenciales. Es necesario tener presente que somos evangelizadores con Espíritu, sólo somos siervos de la nueva evangelización (*Cf. EG 260*). Es el Espíritu Santo, a través de nosotros, quien realiza esta nueva etapa de Misión, es por eso necesaria la vida de oración y contemplación (*Cf. EG 264*), (*OP 2014 "Con la Alegría del Espíritu", n. 37*). "Cuanto desearía que el estilo pastoral de los agentes evangelizadores en esta Arquidiócesis fuera el de la actitud valiente y generosa, cercana y amigable, misionera y misericordiosa. Hagamos de la novedad del Kerigma cristiano

nuestro estilo de vida, el constante encuentro con Cristo nos da la certeza de valorar, potenciar, apoyar y proyectar la misión de los laicos en el mundo; encontrar nuevos cauces para la transmisión de la fe a las nuevas generaciones” (n. 62).

18. La Misión Juvenil “Conexión, al encuentro de las nuevas generaciones” es el camino privilegiado de renovación pastoral para nuestra acción evangelizadora, fue uno de los primeros pasos operativos generados por los resultados de la evaluación por los 20 años del II Sínodo, no se trata de un proyecto nuevo, sino la oportunidad de rejuvenecer el rostro de la Misión Permanente: “La opción por las nuevas generaciones no es una moda pastoral, es una opción vital para la Iglesia y, ya urgente para nuestra Iglesia arquidiocesana. No sólo está de por medio pasar la estafeta generacional, sino también, la vitalidad de la fe en nuestras comunidades” (OP 2015, *Una Nueva Etapa de la Misión Permanente*, n. 46).

19. La Misión Juvenil, recordemos es un proceso multimodal e integral que busca insertar a las nuevas generaciones, poniendo atención en los jóvenes, a la vivencia de los valores evangélicos desde diversos puntos de partida y acciones que consideren sus necesidades y vivencias concretas, bajo tres vertientes pastorales:

de expresión cultural y artística, de compromiso social y voluntariado y de formación misionera y catequética (Cf. OP 2013, nn. 92-94).

20. A lo largo del proceso post-sinodal he manifestado de una y otra forma mi preocupación para que hagamos realidad la inculturación del Evangelio, horizonte esencial en nuestra pastoral, bajo la perspectiva de la Nueva Evangelización, y un modo muy concreto es asumir la Misión Juvenil como una pedagogía pastoral, pues “se trata de entender la misión con las nuevas generaciones como apertura a una nueva cultura que ya ha impregnado la forma de pensar y de vivir de toda la sociedad que formamos” (Cf. OP 2013, n. 75).

21. El compromiso actual es para quienes somos responsables de configurar la Nueva Etapa de la Misión Permanente, el cual consiste en desarrollar un amor incondicional a la Misión, vocación universal de la Iglesia, decisión para vivirla y entusiasmo para comunicarla. Seamos hombres nuevos, dispuestos a dar a conocer la salvación en Cristo Jesús, rostro humano de Dios y rostro divino del hombre. Para ello, tengamos en cuenta las dos columnas que sostienen toda la vida pastoral Arquidiocesana son: El Proceso Evangelizador con sentido misionero y la Formación de los Agentes de pastoral en donde

Imperativo misionero

Conectar con las nuevas generaciones a la manera de Jesús, quien toca y asume la realidad de la persona para iluminarla y transformarla con el anuncio del Reino (Orientaciones Pastorales 2013,78). Así nosotros queremos salir a buscar a las nuevas generaciones donde están y motivar su conexión: con Jesucristo vivo, con los hermanos y la comunidad creyente.

Proceso

Misión Permanente. Salir al encuentro de las nuevas generaciones es **impulsar** la evangelización de manera integral y orgánica, va dirigido a todos los hombres y mujeres que transitan en nuestra Ciudad, da continuidad e impulso a la **Misión Permanente**. Rebasa la pastoral juvenil al ser proyecto de renovación de toda la diócesis. Nos lanza a la práctica de actitudes de aprecio, cercanía y escucha. Desencadena la toma de decisiones en organización y métodos pastorales. Nos lleva a romper paradigmas, a renovar nuestras estructuras, métodos y lenguajes pastorales caducos.

Estrategia

Anunciar el mensaje y transmitir la fe de manera **renovada, creativa y encarnada**, con actitudes nuevas y rejuvenecidas, capaces de conectar con la sensibilidad y realidad de las nuevas generaciones.

Comunión y Pastoral Orgánica

Proyecto diocesano que involucra a todos. La vivencia de la comunión nos lleva a trabajar de modo coordinado y corresponsable; practicar las actitudes necesarias para construir un ambiente **fraterno y participativo**.

la Planeación, la Pastoral Orgánica, la Comunicación efectiva son rasgos fundamentales para llegar a ser una Iglesia de puertas abiertas, misionera y misericordiosa.

22. El carácter comunitario de la salvación y la relación que une a Cristo y a la Iglesia, exigen una participación activa y responsable en la vida evangelizadora de la Iglesia, comunidad de fe, de celebración litúrgica y de testimonio misionero.

23. Dentro del desarrollo de la Nueva Etapa de la Misión Permanente como lo expresé en las últimas dos asambleas diocesanas, la pastoral orgánica nos ayuda a renovar la vida interna de la Iglesia, impulsa un nuevo estilo de pastoral, genera la unidad entre los agentes de pastoral y, al mismo tiempo ofrece el testimonio de unidad y comunión eclesial: Una de las implicaciones más importantes en este momento de nuestra vida eclesial es intensificar los vínculos de comunión en todos los ámbitos pastorales.

24. En un dinamismo circular, la conversión lleva a la comunión, y ésta dispone los corazones para la misión; y el ejercicio de la misión exige una comunión cada vez más fuerte y una conversión siempre más profunda. Conversión, comunión y misión se necesitan entre sí y son la experiencia

eclesial que impulsa el Espíritu dentro de nosotros. (Cf. *OP 2016*, n. 73).

25. Necesitamos la acción del Espíritu, hacer funcionales los vínculos de coordinación que hasta ahora no funcionan, promover una más clara voluntad a la comunión, superar los prejuicios entre los agentes de pastoral, superar la escasa comunicación con los hermanos y hermanas de la vida consagrada, afrontar el desfase entre la vida eclesial de las vicarías y las comisiones arquidiocesanas.

26. La riqueza que trae consigo la pastoral orgánica y la transversalidad se ha verificado en la abundante reflexión y discernimiento en todos los ámbitos de organización pastoral diocesana que nos llevó a ampliar nuestro alcance en lo que se refiere a los interlocutores de la nueva evangelización ahora ya no hablamos solo de cuatro sino de siete áreas pastorales prioritarias: “la familia, cimiento de humanidad y de fe; ir al encuentro de las nuevas generaciones; la evangelización de las culturas y sus periferias existenciales; la vocación cristiana, fuente de la comunión y la misión; el pastor misionero para la Ciudad de México; la formación de los laicos como discípulos misioneros; y, la parroquia, comunidad misionera y testimonial” (*OP 2016*, n. 84).



27. El ejercicio participativo y comunitario entre los agentes de pastoral de las diversas instancias diocesanas a partir de los núcleos que propuso el año pasado mediante la realización de foros programáticos, se puso en evidencia una serie de debilidades y carencias que no permiten una plena corresponsabilidad, ni la vivencia de una espiritualidad de comunión, sin embargo, también pudimos obtener los primeros frutos de la transversalidad pastoral entre comisiones diocesanas y vicariales.

28. Reconozco y aliento los muchos esfuerzos que hemos realizado para dar respuestas muy concretas en este ejercicio de comunión, la XXII Asam-

blea Diocesana se pronunció frente a los programas surgidos en los Foros, y analizados en el II Encuentro de Decanos y Vicedecanos, y dio prioridad a los así llamados programas troncales.

29. Así pues, la Arquidiócesis de México está inaugurando un caminar desde la Pastoral Orgánica para ofrecer respuestas concretas a las necesidades de los habitantes de la ciudad de México, y les garantiza un rostro misericordioso y amable, es el momento de configurarnos como una nueva comunidad de fe que hable del amor del Señor Jesús vivo y presente entre todos. Ante todo esto, es la Parroquia la institución más benefi-

ciada, pues hacia ella apuntan todos los frutos y líneas de trabajo surgidos de la experiencia del trabajo en comunión diocesana.

30. La vida tan peculiar de la ciudad de México ahora tan condicionada por las redes sociales y su estilo de comunicación, nos pide audacia pastoral para crear una red de comunicación efectiva si es que queremos avanzar en esta nueva etapa, encerrados en nosotros mismos no somos capaces de ofrecer la Buena Nueva de Jesucristo, Iglesia que no comunica, que no está vinculada no tiene mucho futuro; hagamos un esfuerzo por construir una comunicación al interior de la Iglesia, no es una simple sugerencia, se trata de un imperativo indispensable para nuestro futuro eclesial inmediato.

31. Aprendamos de Santa María de Guadalupe los pasos necesarios para vivir comunitariamente la Misión Permanente, el Papa Francisco en su visita a México hizo patente la gran riqueza evangelizadora que poseemos como interlocutores del mensaje guadalupano. Y así como se movió (María) por los caminos de Judea y Galilea, de la misma manera caminó al Tepeyac, con sus ropas, usando su lengua, para servir a esta gran Nación. Y así como acompañó la gestación de Isabel, ha acompañado y acompaña la gestación de esta



bendita tierra mexicana. Así como se hizo presente al pequeño Juanito, de esa misma manera se sigue haciendo presente a todos nosotros; especialmente a aquellos que como él sienten «que no valían nada» (Cf. *Nican Mopohua*, n. 55).

32. Actualmente no podemos desligar el acontecimiento Guadalupano del llamado a la Misión Permanente que busca vitalizar y renovar a la Iglesia Diocesana y como respuesta a las grandes inquietudes misioneras de nuestro tiempo.

33. María de Guadalupe se presenta para nuestros tiempos como un camino seguro para realizar la Misión. La pedagogía de Guadalupe facilita la inculturación del Evangelio, la conversión de los agentes de pastoral, la renovación de nuestra organización y llegar a los más pobres y sencillos. Que sea ella quien nos muestre el camino para dar cabal plenitud a una pastoral de encarnación, de testimonio y de diálogo.



ÁREAS PRIORITARIAS DEL TRABAJO PASTORAL

NUEVAS GENERACIONES

FAMILIA

Cimiento de
humanidad
y de fe

Ir al encuentro
de las nuevas
generaciones

El acompañamiento
a la familia, en sus
distintas etapas y
realidades

El apoyo a las nuevas
generaciones, renovando
la confianza en los
jóvenes y en su potencial
presente y futuro



Áreas de pastoral
que se deben atender
con más esmero



La base de la organización
pastoral, se identifica
con la Parroquia

Hacerse
las per
al encue
alejados

La Parroquia,
comunidad misionera
y testimonial

PARROQUIA

CUL

ORITARIAS ORAL DIOCESANO

FORMACIÓN DE LAICOS

La formación de los Laicos como discípulos misioneros

PASTOR MISIONERO

El Pastor Misionero para la Ciudad de México

La formación de los agentes, es una de las dos columnas en las que se apoya el proceso pastoral misionero

Retroalimentar el espíritu y el ministerio de los pastores, para que encabecen más decididamente la opción misionera

en esta Nueva etapa de la Misión Permanente

presente en periferias, yendo al encuentro de pobres y

Cultivar las vocaciones que siembra el Espíritu para que TODOS los bautizados maduren como Discípulos Misioneros

La evangelización de las culturas y sus periferias existenciales

La vocación cristiana, fuente de la comunión y la misión

VOCACIONES

CULTURAS Y PERIFERIAS

Claves para la continuidad en el trabajo pastoral

Para madurar la actitud y práctica misionera

34. En la reflexión sobre el camino pastoral que hemos recorrido los últimos 23 años, donde la presencia actuante del Espíritu Santo ha sido relevante, hay tres claves que le imprimen continuidad al trabajo pastoral, ahora y en el futuro, y con las cuales deberíamos procurar penetrarnos todos los bautizados y las instancias pastorales de nuestra Iglesia local.

Estos puntos de referencia son:

I. La conciencia de la acción del Espíritu.

35. Es un paso importante de madurez de fe reconocer que el camino pastoral que hemos vivido y compartido es un don del Espíritu que debemos apreciar cada día más.

36. También es un patrimonio pastoral vivo y actual, que nos ayuda en el desafío cotidiano para anunciar el evangelio de Jesús en nuestro ambiente urbano, pues éste nunca detiene su evolución y cambio y, por lo

mismo, cada día se confirma como un lugar de misión.

37. Además, la experiencia de caminar juntos en este itinerario pastoral es una forma vital en que el Espíritu del Señor nos va señalando el rumbo a seguir. Ahora, el paso siguiente se ha ido configurando en la escucha de las necesidades prioritarias, y con la maduración de los programas troncales que responden a la problemática principal. Los programas que han sido resultado de un consenso progresivo, valorando la reflexión en: la Consulta a las Vicarías Territoriales, la realización de los Foros, la Reunión de Decanos y la Asamblea Diocesana. En verdad es el Espíritu Santo el que impulsa y guía nuestro caminar diocesano.

II. Convocar con insistencia a todos los bautizados a convertirse en discípulos misioneros.

38. Es necesario llamar a todos los bautizados a participar en la evangelización, facilitando su encuentro con Jesucristo y poniendo a su alcance las herramientas de formación.

39. También, se requiere revitalizar el compromiso de todos los que ya son agentes con las actitudes fundamentales que requiere la pastoral misionera en la urbe: testimonio, diálogo y encarnación hacia todas las personas

en sus respectivos ambientes culturales.

40. Las tres actitudes son fundamentales, pero especialmente ha tomado carácter indispensable desarrollar el “diálogo”, entendido como reconocimiento, apertura y comunicación de los bautizados y la organización de la Iglesia local con los habitantes, su forma de vivir y las organizaciones sociales creadoras de las culturas urbanas.

41. Promover la participación responsable de todos los bautizados y la actitud misionera de ir al encuentro de todos con aprecio y caridad pastoral, es lo que finalmente va construyendo una Iglesia con capacidad misionera.

III. Implementar programas y acciones específicas.

42. Esa es la meta de la nueva etapa de la Misión Permanente: sin perder la continuidad del proceso, y fortaleciendo el espíritu de comunión, lograr que los objetivos específicos de cada programa propuesto comiencen a hacerse realidad tanto en los sectores territoriales como ambientales.

43. Para lograrlo, es muy importante mantener la “paciencia pastoral”, que permita dar el tiempo suficiente

a cada etapa de los programas, especialmente lo que tiene que ver con la formación específica y la integración de los equipos eclesiales correspondientes.

44. Estas referencias pastorales son, también, el espíritu eclesial de organicidad que debe orientar nuestro caminar y fortalecer nuestra identidad y comunión arquidiocesana. Afiancemos la convicción de que Dios vive en la ciudad. Que el Espíritu habita en todos los bautizados. Y, apoyados en esas convicciones, mantengamos la decisión de continuar nuestra conversión pastoral, para hacernos capaces de hablar con el testimonio al corazón de los habitantes de la ciudad.



Itinerario Pastoral Inmediato

Plan 2017 - 2019

El mandato del Evangelio: «Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado» (Mt 28,19-20) no está agotado, es más, nos compromete a todos, en los escenarios y desafíos actuales, a sentirnos llamados a una

nueva «salida» misionera, como he señalado también en la Exhortación apostólica Evangelii gaudium: «Cada cristiano y cada comunidad discernirá cuál es el camino que el Señor le pide, pero todos somos invitados a aceptar este llamado: salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio» (20). (Del Mensaje del Papa Francisco para el DOMUND 2016)

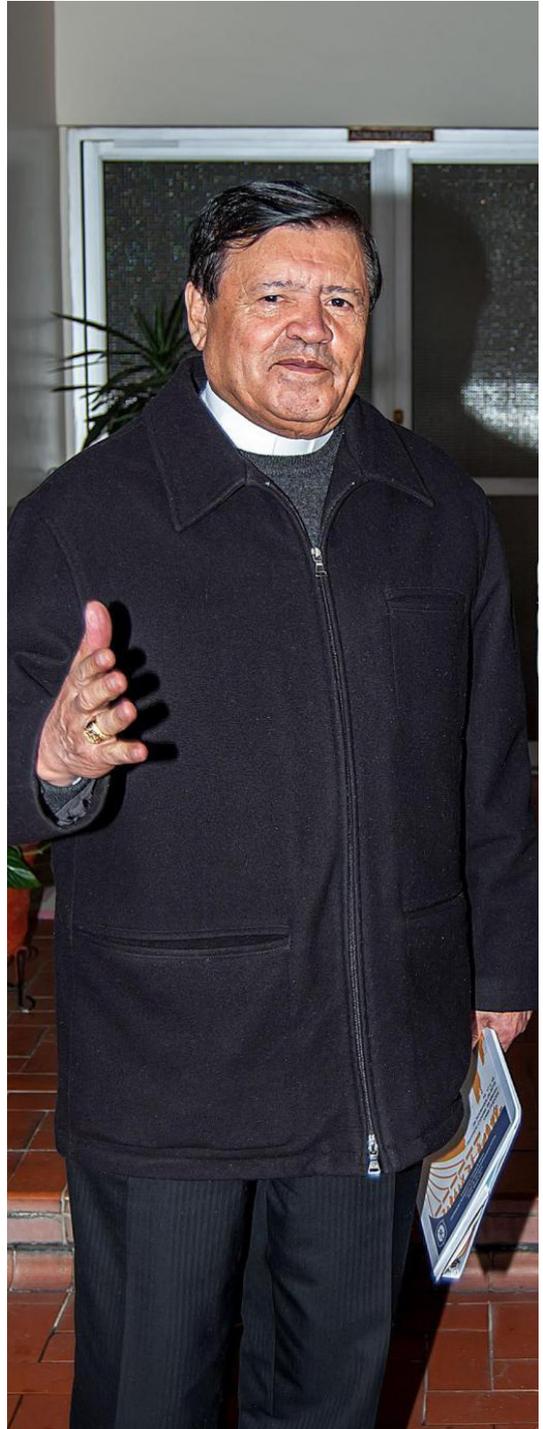
“La Iglesia en salida es la comunidad de discípulos misioneros... todas las comunidades procuren poner los medios necesarios para avanzar en el camino de una conversión pastoral y misionera, que no puede dejar las cosas como están” (EG n. 25)



45. El proceso pastoral post-sinodal ha permitido, progresivamente, poner en práctica las distintas facetas del proyecto misionero en la Ciudad. La experiencia de la misión intensiva en el año 2000 fue importante para nuestra Iglesia local. El ejercicio del primer anuncio, la participación de los bautizados en equipos misioneros y el efecto provocado por el kerygma en las comunidades, fue una prueba de lo que significa la fuerza convocadora del Evangelio y la transformación positiva que ocasiona en los discípulos convirtiéndolos en misioneros.

46. Esta vivencia eclesial nos hizo llegar a la proclamación de la Misión Permanente. Así en nuestra Arquidiócesis el anuncio evangelizador puso una semilla que ha continuado dando su fruto para que cada acción evangelizadora específica tenga la fuerza de una Comunidad Eclesial al encuentro de todos.

47. En esta nueva etapa de la Misión Permanente en la ciudad estamos llamados a poner en práctica de manera integral el proceso evangelizador: evitando que el primer anuncio sea una acción aislada; que la catequesis sea el único instrumento de la tarea pastoral; o que uno u otro se den desvinculados de la acción caritativa y de servicio.



48. El Objetivo General que les propongo en esta nueva etapa de la Misión Permanente para orientar el trabajo de los próximos tres años es:

Responder a las necesidades pastorales de la Arquidiócesis de México mediante la implementación de los Programas Troncales con carácter diocesano, para hacerlos operativos en las Vicarías, Decanatos y especialmente en las Parroquias, como parte substancial que le da el carácter de Nueva a esta Etapa de la Misión Permanente.

49. Como está expresado, este objetivo tiene su raíz en la consulta y

reflexión sobre las principales necesidades pastorales expresadas por los agentes de pastoral.

50. Este objetivo general enmarca un plan que está compuesto por varios programas específicos. Hay que tomar en cuenta que los programas deben desarrollarse cumpliendo las etapas que los conforman:

- conciencia de la necesidad pastoral específica y cómo pretende dar respuesta;
- identificación y convocatoria de los posibles agentes de acuerdo al perfil deseado;



- itinerario de formación y capacitación de los agentes en la espiritualidad de servicio y para las acciones específicas en cuestión;

- integración de los equipos eclesiales para el servicio o ministerio que dé respuesta a las necesidades pastorales;

- y, finalmente, seguimiento y evaluación del programa.

51. El espíritu y la estrategia para desarrollar los programas y que dan identidad a la pastoral arquidiocesana, son tres elementos que debemos fomentar:

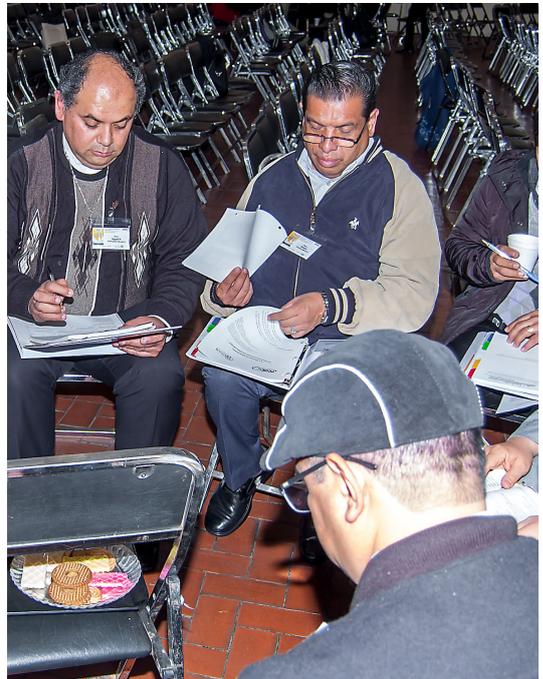
a) La decisión de avanzar en nuestra conversión pastoral que, cuando es real, se manifestará en una actitud samaritana en todas las acciones de servicio.

b) La gestación de la Pastoral Orgánica y de Transversalidad, que es expresión de la voluntad de comunión eclesial, de hacer realidad la subsidiaridad y aprender a funcionar como organismo eclesial.

c) Dar el tiempo suficiente para los programas de formación de los agentes de pastoral, haciendo accesibles a todos los bautizados los itinerarios, integrando y capacitando a los equipos correspondientes. De esa

forma, la formación y capacitación se convierten en la columna vertebral del plan pastoral.

52. Este ritmo de trabajo que se identifica por un plan de tres años con diferentes programas específicos, especialmente los llamados diocesanos o troncales, tendrá un seguimiento y evaluación en los distintos niveles de coordinación y en la Asamblea Diocesana anual. De esta manera, las comisiones arquidiocesanas, vicariales y decanales tendrán los parámetros para acompañar y apoyar el proceso de aplicación en las parroquias, sea en los sectores territoriales o en los ambientales.



Evaluación y seguimiento

53. Ningún proceso de planeación está completo sin incluir en él el momento de la evaluación, entendida ésta como una herramienta y una acción que favorece el aprendizaje para mejorar la calidad de nuestros procesos eclesiales y pastorales. El modelo que propongo es el de evaluación participativa, en la que interviene un equipo integrado por agentes responsables de la ejecución de los programas provenientes de las distintas áreas de pastoral presentes en las comunidades.

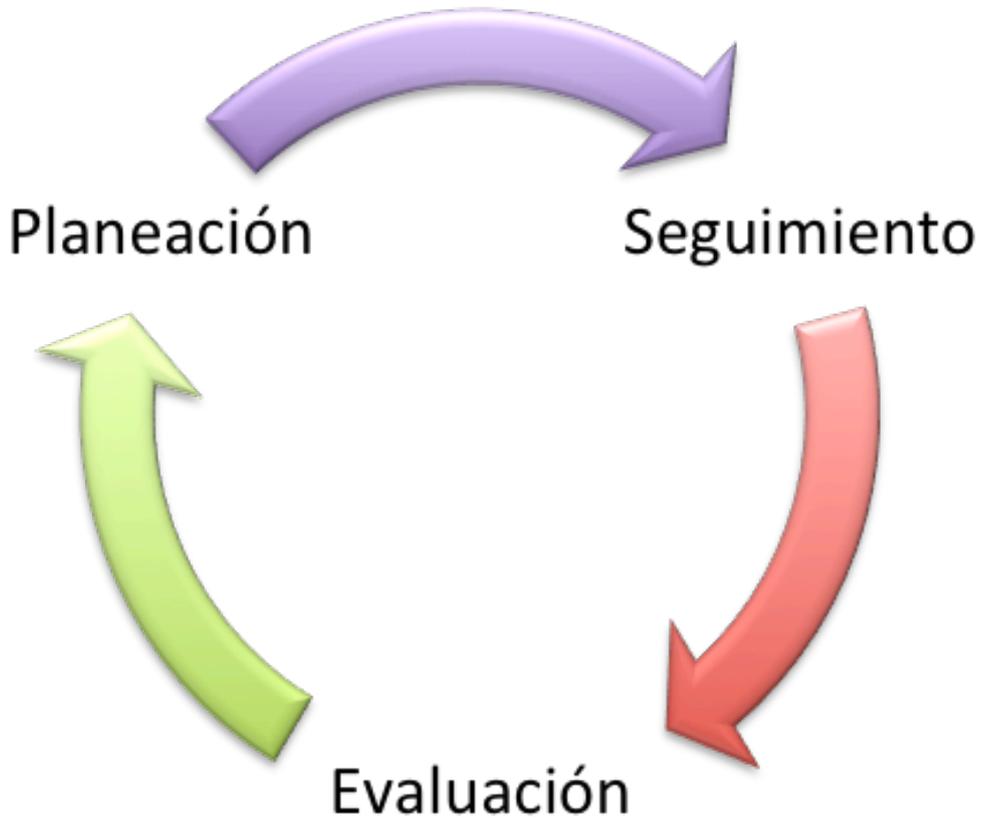
54. La evaluación es un proceso cíclico, sistemático y ordenado, que nos ayuda a discernir los pasos necesarios para conseguir los objetivos que nos hayamos propuesto; es una acción transversal en el monitoreo y seguimiento de la ejecución de los programas pastorales que nos permite descubrir las anomalías que surgen durante la ejecución de los mismos, tomar las medidas y atenuarlas, permitiendo controlar la utilización de recursos y la formalización de las actividades de acuerdo al cronograma previsto.

55. La evaluación se puede aplicar desde diferentes ángulos:

a) La evaluación de resultados, que pone el énfasis en los resultados y efectos que el programa ha logrado según lo previsto y el impacto que se ha generado en la comunidad.

b) La evaluación de procesos o experiencias, la cual se centra en la forma en cómo se ha desarrollado el programa, las relaciones entre agentes involucrados, la toma de decisiones, los instrumentos, procedimientos, y las experiencias vividas en torno a la ejecución del programa.

56. Por otra parte, el seguimiento acompaña la ejecución de los proyectos y programas, su finalidad principal es mantener informados a los agentes implicados en ellos, sobre el grado en que se están realizando las actividades y alcanzado los resultados previstos; todo esto sobre la marcha, lo cual nos permite conocer la información para proponer en el momento acciones correctivas y/o reformular cambios a los programas.



Ciclo del proceso de planeación, basado en la gestión de resultados y manejo de riesgos

Matriz para el seguimiento y evaluación

Programa:			
Objetivo:			
Implementación:	Parroquial <input type="checkbox"/>	Decanal <input type="checkbox"/>	Vicarial <input type="checkbox"/>

Seguimiento

Fecha de la primera intervención: _____

Respecto al objetivo , ¿de qué manera ha sido asimilado por todos los implicados en el programa?	
Según el cronograma propuesto ¿la implementación se ha desarrollado de acuerdo a lo previsto, o se han realizado cambios? ¿por qué? ¿cuáles?	
¿Los responsables directos de la ejecución del programa lo han impulsado de tal manera que se pueden notar los avances hasta la fecha? ¿cómo?	
¿Qué otros subsidios sirven de apoyo a este programa además de los ya propuestos?	
¿Qué otras acciones son necesarias considerar en este momento para apoyar la ejecución del programa?	
En general ¿qué correcciones son necesarias hacer en la implementación del programa, para hacer más efectiva la consecución del objetivo propuesto?	

Evaluación final

Fecha de evaluación: _____

¿De qué manera puedes verificar que se ha alcanzado el objetivo del programa?	
¿El cronograma para la ejecución del programa fue suficiente? ¿por qué?	
¿La convocatoria de los interlocutores fue la adecuada? ¿por qué?	
¿Se logró que los convocados perseveraran hasta la conclusión del programa?	
En caso de dispersión ¿cuáles fueron los motivos?	
¿cómo se puede evitar la dispersión?	
¿De qué manera propones reforzar la adherencia de los interlocutores durante toda la implementación del programa?	
Respecto a los subsidios utilizados, ¿tienes alguna propuesta que permita complementar los propuestos originalmente? ¿cuál?	
En cuanto a los sujetos responsables de la implementación del programa ¿cubrieron las expectativas de liderazgo, organización, convocatoria y ejecución? ¿qué observaciones y propuestas tienes a este respecto?	
¿Con este programa se ha promovido la pastoral orgánica en tu comunidad? ¿en qué lo notas?	
En general ¿Qué observaciones y propuestas tienes para la implementación del programa?	

Itinerario

Plan Pastoral
2017 - 2019

Criterios F
para el se
apoyos - p



2017

20

Reunión anual Diocesana
seguimiento - apoyos

Reunión anual

Año del
Obispos
jóvenes,
discer
vocacion

o Pastoral

Pastorales
guimiento
proyección

Criterios Pastorales
para el seguimiento
apoyos - proyección



2018

2019

Sínodo de
sobre los
la fe y el
nimiento
al

al Diocesana

XXIII Asamblea Diocesana
Evaluación - Programación

Programas Troncales Diocesanos

Fortalecer la identidad arquidiocesana

57. Desde el II Sínodo Diocesano, como Obispo de esta Iglesia particular he asumido prioridades pastorales, desde los cuatro ejes temáticos que miraron a los interlocutores, los agentes, los medios y las estructuras. Desde entonces hemos caminado sobre esos ejes, dándoles algún énfasis a unos sin descuidar el conjunto.

58. En los últimos años se han vuelto a marcar algunas prioridades urgentes, para responder al momento actual que nos plantea nuevos desafíos

y nuevas formas de evangelización a nuestra opción pastoral, que tiene que ver con el impulso que el Papa Francisco con su magisterio ha dado a la Iglesia de estos tiempos.

59. En las Orientaciones Pastorales “Una nueva etapa de la Misión Permanente” del 2015 presenté aquellas áreas para la pastoral diocesana y metas a lograr: (nn. 38-85. Ver esquema *Áreas prioritarias*). Y las cuales ratifiqué en las Orientaciones Pastorales 2016 (Cf. nn. 70-76), y en torno a ellas pedí a las comisiones arquidiocesanas que se organizaran para realizar foros donde se abordaran cuatro núcleos temáticos (nn. 89-120) e hicieran propuestas concretas de trabajo en conjunto, a través de programas específicos con todos los elementos de un itinerario metodológico.





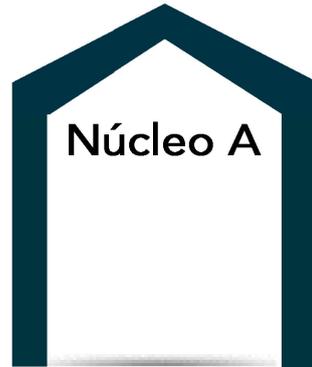
60. Convoqué a participar a distintos agentes de todas las Vicarías Episcopales, para escuchar sus aportes y concluir con propuestas concretas de trabajo pastoral para asumirse en toda la Arquidiócesis. El trabajo de los foros, fue enriquecido con un quinto foro conclusivo en el que se hizo un discernimiento de aquellos programas propuestos. El resultado fue analizado en el segundo encuentro anual de decanos y vicedecanos en la reunión de Octubre 2016, recibiendo de ellos también sus aportes. Finalmente todo ello fue la base de los trabajos realizados en la XXII Asamblea Diocesana.

61. En esta Asamblea se priorizaron las distintas propuestas y de ahí surgieron los programas troncales (transversales) que, a manera del tronco de un árbol de donde se sostienen las ramas (programas), den respuestas concretas a las distintas necesidades pastorales de las parroquias, ambientes y situaciones especiales, pues es ahí donde deben florecer y dar fruto todos los programas propuestos. Así mismo presento el conjunto de los programas revisados en la XXII Asamblea Diocesana, algunos responden a acciones concretas con una metodología propia, que favorecen a nuestro objetivo general.

VINCULO PARA EL TRABAJO

Configurar una práctica participativa en las áreas pastorales prioritarias (OP 2016, n. 71).

Un ejemplo de la transformación que se necesita, es la realidad de las comisiones arquidiocesanas. Son los equipos pastorales a los que he encomendado la animación diocesana de alguna de las vertientes pastorales. Pero para cumplir su cometido, no deben olvidar mantenerse en actitud subsidiaria hacia las vicarías territoriales. Esto indica comprender la descentralización, tener una comunicación y coordinación constante y alimentar el ambiente fraterno de este servicio. (OP 2016, n. 75)



Familia, Misión,
catequesis y
Nuevas
Generaciones

Una
Etap
Misión P

Tiempo
nuestra pa



Formación de
agentes

LACIÓN O EN CONJUNTO

Parroquia, Misiones,
Periferias y Cultura

Núcleo B

Nueva
a de la
Permanente

para madurar
pastoral misionera

Pastor misionero
para la Ciudad,
Vocaciones,
Vida Consagrada

Núcleo C

ES NECESARIO:

- Un cambio de actitudes pastorales,
- la vivencia de la vocación del discípulo-misionero,
- el testimonio cotidiano del encuentro con Cristo,
- el proceso de conversión personal y eclesial,
- multiplicar vínculos de comunión fraterna,
- una eficiente comunicación pastoral y una coordinación constante.

NOS AYUDARON A:

- La concreción de proyectos y programas pastorales, a partir de los núcleos sugeridos para el trabajo de conjunto.
- Crecer en el conocimiento y trabajo colaborativo.
- Dar continuidad a la programación y realización de las prioridades pastorales.
- Señalar los tiempos de ejecución y evaluación de los programas propuestos.
- Establecer los puentes de colaboración.

Foro-Núcleo A: Familia, Misión, Catequesis, Nuevas Generaciones

62. De este foro, se privilegiaron tres programas prioritarios: Unidos Con Cristo hacemos más; Manual y Taller para matrimonios de 0 a 5 años de casados y para matrimonios con hijos adolescentes; Proceso de Iniciación a la Vida cristiana con niños. Este último se presentó de manera oficial en la Asamblea Diocesana, como una oportunidad de ir unificando nuestra catequesis con niños a nivel arquidiocesano. Con los aportes de la Asamblea, estos programas quedaron, como se presentan a continuación:



conocer el significado de la Pastoral orgánica y de conjunto a todos los integrantes de los grupos parroquiales, para entender y formar una pastoral articulada, que promueva el trabajo en equipo.

Porque queremos que todos los equipos parroquiales y movimientos conozcan la formación, servicio y apostolado de los demás y así alcanzar una pastoral parroquial articulada.

- Convocar a una asamblea parroquial, con los coordinadores e integrantes de los grupos parroquiales.
- Diseñar un subsidio formativo e informativo parroquial.
- Encuentro-convivencia, realizándola al menos 2 veces al año.
- Talleres de actualización y seguimiento para el párroco y el consejo parroquial.
- Que se asuman acciones de pastoral de conjunto, en donde se comprometa a todos los agentes.

Párroco y consejo parroquial.

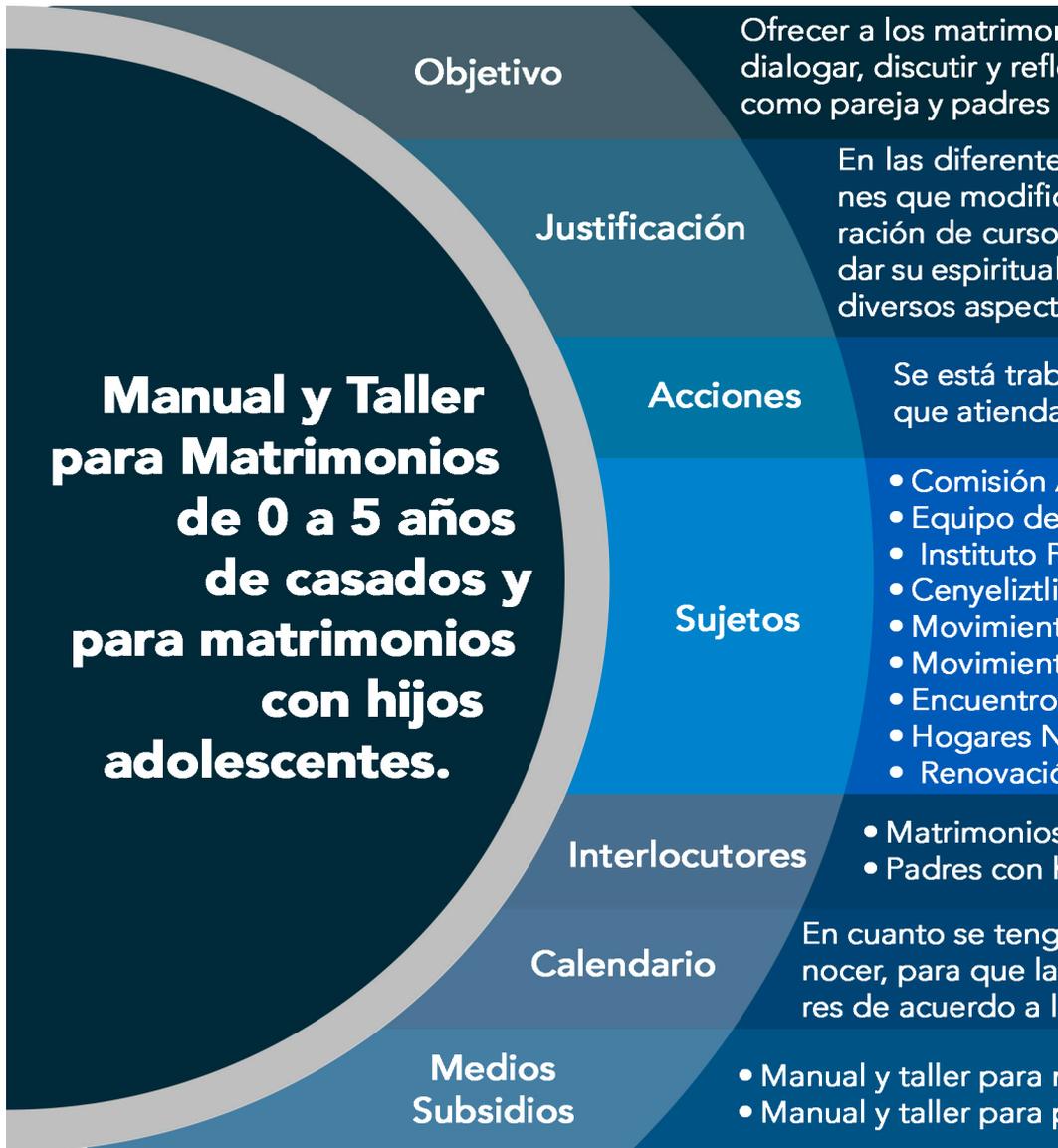
Los grupos parroquiales y movimientos.

Integrándolo al programa de la planeación pastoral de la parroquia y que se realice al menos 2 veces al año.

Con la contribución interna de los grupos parroquiales.

Apoyo de otras instancias diocesanas y de la misma Vicaría.

Manual Operativo para la Pastoral Parroquial (Edición actualizada)



Los niños y padres de familia, en sus primeras etapas, un espacio para reflexionar en temas varios que les permitan un crecimiento y madurez, de familia.

En las etapas del matrimonio los esposos enfrentan diversas situaciones en el contexto de su vida familiar; por ello, es necesario la elaboración de talleres especializados que les ofrezcan recursos para consolidar la unidad familiar y que los ayuden a integrarse armoniosamente en los roles de su relación, como esposos y padres de familia.

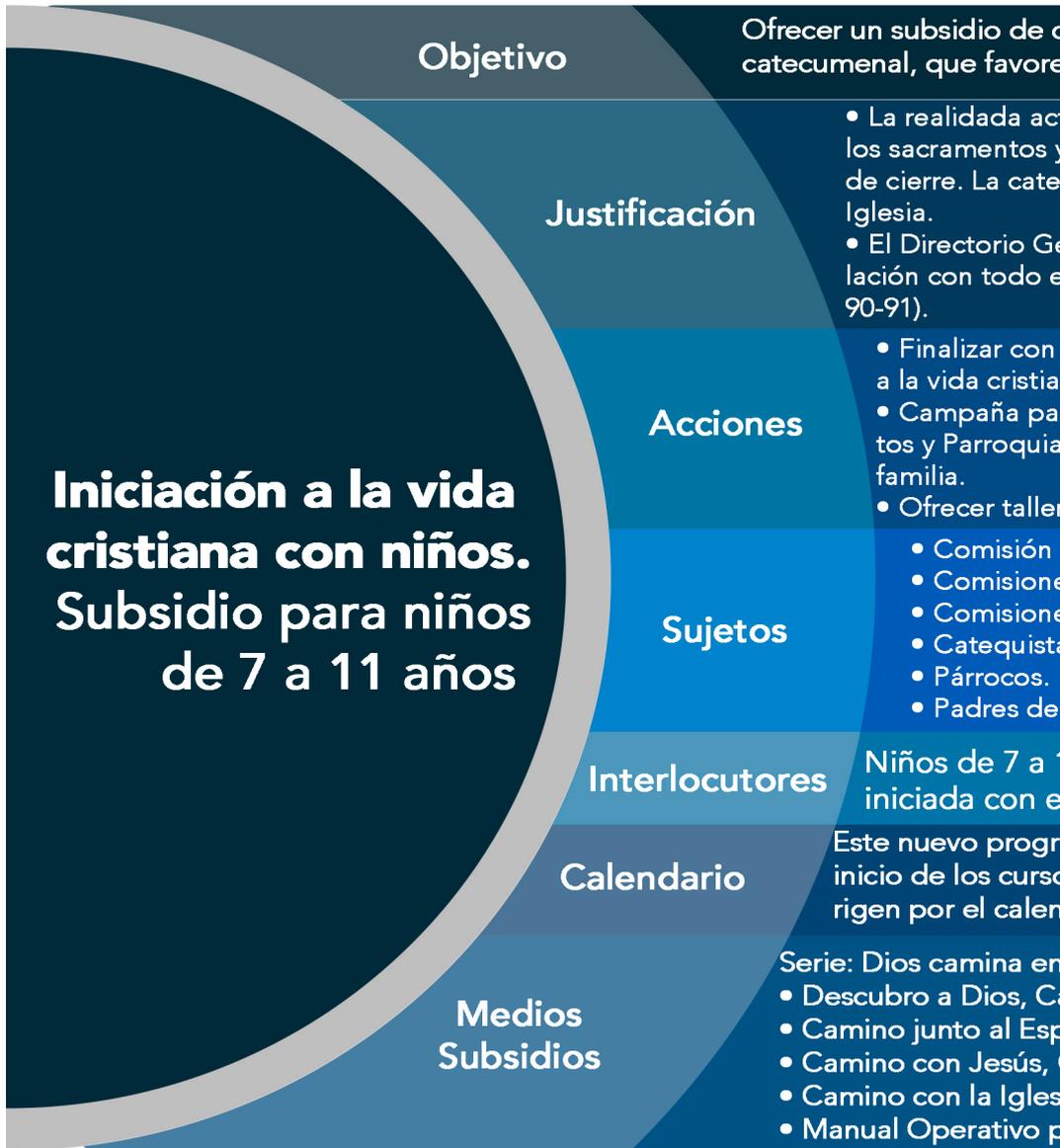
Trabajando en la elaboración de unos manuales talleres en las diferentes etapas de la vida matrimonial.

Arquidiócesana de Pastoral Familiar.
Ediciones Pastorales.
Pontificio Juan Pablo II para la Familia.
A. C.
Pontificio Juan Pablo II.
Centro Familiar Cristiano.
Escuela de novios.
Escuela de novios.
Comunidad Carismática sección matrimonios.

Escuela de 0 a 5 años.
Escuela de hijos adolescentes.

Una vez los subsidios ya terminados, se darán a conocer a los vicarías y decanatos programen estos talleres de acuerdo a las necesidades de las parroquias.

Escuela de matrimonios de 0 a 5 años.
Escuela de padres de adolescentes.



catequesis con niños desde la Inicicación a la vida cristiana, de inspiración
vezca desde la catequesis con niños procesos de evangelización.

tual de la catequesis con niños es que ha quedado anclada a la celebración de
y lo que tendría que ser un camino de Iniciación se convierte en "finalización" o
quesis así, no lleva a los niños a vivir su sentido de pertenencia a Cristo y a la

eneral para la Catequesis, habla de ésta como un itinerario que a de estar en re-
el proceso evangelizador y ha de ser de inspiración catecumenal (Cfr. Nn. 60-72 y

la edición de los subsidios que acompañaran todo el proceso de la Iniciación
na con niños de 7 a 11 años.

ra motivar y dar a conocer los nuevos subsidios en todas las Vicarías, Decana-
s. Especialmente con los obispos, decanos, párrocos, catequistas y padres de

res a los catequistas para que aprendan a trabajar con los nuevos subsidios.

Arquidiocesana de Catequesis.

es vicariales de catequesis.

es decanalaes de catequesis.

as parroquiales.

familia.

11 años, edad para completar la Iniciación cristiana,
el Bautismo en la edad de la inconciencia

ama se tendría que implementar en el próximo
os de catequesis regular con niños. La mayoría se
ndario escolar (Agosto-Septiembre 2017).

entre nosotros:

catequesis kerigmática.

óritu Santo, Catequesis de Iniciación I, Confirmación.

Catequesis de Iniciación II, Eucaristía.

ia, Catequesis Mistagógica.

para la Pastoral Parroquial (Edición actualizada)

**Foro-Núcleo B:
Parroquia, Misiones,
Periferias y
Cultura**

63. Como fruto de ese Foro, se propusieron los siguientes, los cuales fueron ratificados y priorizados por los Decanos y los participantes en la XXII Asamblea:



Impulsar la misión permanente, en esta nueva etapa y como expresión viva de fe para evangelizar las culturas de la Ciudad, teniendo como base a la pastoral orgánica y

En el paso del tiempo se ha ido diluyendo el entusiasmo por la misión permanente y por el proceso evangelizador con sentido misionero, en varias parroquias se realizan acciones pastorales que no necesariamente se enmarcan dentro de un proceso.

Las Orientaciones Pastorales del Arzobispo no siempre son tomadas en cuenta en la acción pastoral para activar en comunión diocesana la pastoral orgánica misionera.

Talleres.

Revitalizando los equipos misioneros, vicarial, decanal y parroquial, también cuidando su acompañamiento.

Retiros kerigmáticos.

Subsidios.

Vicaría de Pastoral.

Pastoral Misionera.

Pastoral Sociocaritativa.

Catequesis.

Comisiones vicariales correspondientes.

Equipos misioneros.

Equipos misioneros parroquiales, decanales y vicariales.

Párrocos y equipos sacerdotales de las parroquias y decanatos.

Grupos y movimientos laicales.

Agentes que se integran a la pastoral (nuevos).

Talleres del Proceso Evangelizador: dos al año, uno después de la planeación y otro a medio año.

Retiro en Semana Santa y Octubre.

Retiro anual a nivel decanal cuando se juzgue oportuno.

Actualización del EMV con los EMD y EMP al menos cada trimestre se tenga un encuentro de revisión.

Celebraciones de envío a nivel vicarial

Elaborados por la Vicaría de Áreas de Pastoral, para tal fin.

Formación de un Equipo Misionero Diocesano: de parroquias, decanatos y vicarías para impartir los talleres y desarrollar los retiros.

Elaboración de un calendario de actividades de acompañamiento a los equipos misioneros y de visiteo en comunidades específicas.



misionera en todos los agentes de pastoral, para renovar todas las acciones con unidad y diálogo con las periferias territoriales, ambientales y existenciales en toda la arquidiócesis.

En nuestra Arquidiócesis, que todas nuestras acciones pastorales y por ende las acciones de evangelización, adquieran una identidad diocesana enraizada en una identidad misionera, para que así podamos realizar una pastoral en sinodalidad.

capacitación, formación e información.
para fortalecer la espiritualidad misionera.
inspirados en la pedagogía Guadalupana.
y convivencias.

Misionero Diocesano: integrado por personas de todas las vicarías, o de los EMV.
Organizados y animados por la Vicaría de Pastoral, las comisiones diocesanas de Pastoral, Misiones, Piedad y Religiosidad Popular; Jóvenes y Familia.

Los agentes de evangelización, realizando actividades de acuerdo al rol de agente: laicos, presbíteros, religiosas.
Pastorales parroquiales de pastoral.

Encuentros vicariales para aminorar la espiritualidad misionera al año.
Formación de equipos misioneros.
Comisión vicarial para la formación permanente de misioneros.
Integrar la espiritualidad misionera con el proceso evangelizador.

Hoc.
Diocesano como referente para los vicariales, decana-

Foro-Núcleo C: Pastor Misionero para la Ciudad, Vocaciones y Vida Consagrada

64. Como consecuencia de este foro, lo más sobresaliente es la urgencia de comprometernos por una cultura vocacional, que considere todas las vocaciones y los distintos estados de vida. En donde de manera especial se subraya la necesidad de promover las vocaciones al ministerio ordenado, ya que son los pastores, es decir, los obispos, sacerdotes y diáconos los que han de ser cabeza de la Nueva Etapa de la Misión Permanente, ahora les presento el programa, que también hemos de tener como troncal o transversal, del que se han de derivar muchas acciones que nos lleven a seguir renovando nuestro quehacer pastoral arquidiocesano.



conciencia de cultura vocacional en todo el clero y demás agentes de pastoral Arquidiócesis de México, para asumir nuestra responsabilidad de ser animadores vocacionales, a través de los distintos estados de vida.

Clarificar el concepto de vocación, para que cada uno de los sacerdotes y demás agentes de pastoral, valore el llamado de cada uno de los bautizados y promueva los distintos estados de vida, especialmente al ministerio sacerdotal.

Talleres y cursos de capacitación, para que los presbiteros y demás agentes de pastoral, reconozcan y asuman su tarea de promover la vocación de todo bautizado, en los distintos estados de vida.

- Sr. Arzobispo.
- Sres. Obispos Auxiliares.
- Comisión de promoción Vocacional sacerdotal.
- Comisión de pastoral Vocacional.
- Responsables de las vocaciones a la vida consagrada.
- Encargado de la animación vocacional en las vicarías.

A todo el clero y demás agentes de pastoral de la Arquidiócesis de México en cada una de sus Vicarías.

enero /octubre 2017

Comisión Nacional para la pastoral vocacional.
Arquidiócesano.

Talleres y conferencias de cultura vocacional, ofrecidas por las vicarías responsables.

**Foro-Núcleo D:
La Formación
como eje trans-
versal**

65. Desde hace algunos años se definió la formación de agentes como la columna vertebral de nuestro trabajo de renovación pastoral, con miras a una nueva etapa de la misión permanente, en la pasada Asamblea se propusieron programas concretos para seguir por este camino, de los cinco propuestos los asambleístas consideraron los siguientes como troncales:



operativa la Formación Inicial de los bautizados en las Vicarías, decanatos, parroquias y otros para suscitar la experiencia de encuentro con Jesús, por la que una persona se siente amada, liberada y salvada.

El itinerario formativo comienza con la invitación personal de Jesucristo, que llama a los suyos por su nombre, y éstos lo siguen porque conocen su voz. El Señor despierta aspiraciones profundas y atrae a los discípulos. El seguimiento es fruto de una fascinación que responde al deseo de realización humana y plenitud. El discípulo es alguien apasionado por Cristo, a quien reconoce como el Maestro que lo acompaña y acompaña (cf. DA 277).

El Papa Francisco nos recuerda que el kerigma ha de ser el centro de la actividad evangelizadora y todo intento de renovación eclesial, ha de resonar continuamente en las diferentes etapas del proceso de formación, fundamentalmente en la inicial.

Señalar un programa para dar a conocer y acompañar la formación inicial por parte de los presbiteros, seminaristas, diáconos, vida consagrada, movimientos laicales.

Analizar los límites y alcances de la formación inicial en los decanatos y parroquias, mediante una evaluación, para generar estrategias para fortalecerla.

Buscar puntos de convergencia con movimientos, congregaciones e instituciones que ofrecen programas semejantes a los de la formación inicial, para lograr que esta etapa sistemática sea integral y completa desde diversas modalidades y entidades.

Implementar un proceso de evaluación permanente del desempeño de los misioneros, para diseñar un programa de mejora continua.

Generar los subsidios que hacen falta para fortalecer esta etapa (manuales y talleres).

Consejo de formación inicial.

CEPALAE/ Ediciones Pastorales.

Comisión de Misiones.

Comisión de Catequesis.

Pastoral Familiar.

Pastoral Sociocaritativa.

- Pastoral de la Cultura.
- Pastoral Juvenil.
- Responsables vicariales de formación.
- Congregaciones.
- Colegios.

Adultos que ya hayan pasado por un proceso de evangelización y se manifiestan interesados por formarse de una manera sistemática. Otros interlocutores posibles del programa son todos los alejados que quiere reiniciarse en el conocimiento y la vida de la fe.

según la modalidad y el ambiente.

de Emaús. Reiniciación cristiana.

is para adultos Ciclo A, B y C.

Nacional de Iniciación Cristiana de Adultos Etapa Kerigmática).

Formación Básica para Agentes Laicos.



ativa la Formación Básica de los bautizados y agentes de pastoral en las vicarías, diócesis, mediante el fortalecimiento de un proceso de crecimiento en la conversión, la

o requiere dar continuidad a su experiencia inicial de encuentro con Jesús, por ello se le sugiere el siguiente paso y recorrer un itinerario de crecimiento en la fe al que llamamos formación básica. En esta etapa se propone consolidar la opción y seguimiento de Cristo y la inserción en la comunidad, definiendo el camino para la participación en el servicio apostólico.

La formación básica se caracteriza por ser un proceso gradual, sistemático y ordenado, con un lenguaje pastoral adecuado (cf. OP 2009, 71-73).

Informar a los diversos agentes de pastoral laicos acerca de la necesidad de la formación básica, en las vicarías, decanatos y parroquias.

Informar a los bautizados que avanzan por el proceso evangelizador acerca de la necesidad de la formación básica, en todas las vicarías, decanatos y parroquias.

Elaborar estrategias para dar a conocer y acompañar el itinerario de formación básica por parte de los sacerdotes, seminaristas, diáconos, vida consagrada, movimientos laicales.

Definir el funcionamiento de los centros de formación básica existentes en las vicarías, decanatos y parroquias y garantizar el funcionamiento de por lo menos un centro decanal.

Buscar puntos de convergencia con movimientos, congregaciones e instituciones que ofrecen programas similares a los de la formación básica, para lograr que esta etapa sistemática sea integral y complementaria con otras modalidades y entidades.

Elaborar estrategias para generar centros de formación en otros ambientes (universidades, empresas, organizaciones sociales y de trabajadores).

Implementar un proceso de evaluación permanente del desempeño de los centros de formación, para asegurar un programa de mejora continua.

Identificar modalidades on line de formación básica, que garanticen la interacción comunitaria y fortalezcan a los miembros de la Iglesia.

Centros de formación.

Ediciones Pastorales.

Centros de Catequesis.

Centros vicariales de formación.

San Pedro y San Pablo.

- Otras instituciones.

- Congregaciones.

- Colegios.

- Movimientos laicales con carisma de formación.

- Organizaciones no gubernamentales.

Adultos que han vivido algún proceso evangelizador, y se han adherido a la fe y hayan tenido alguna experiencia de formación inicial y desean continuar creciendo en su fe.

Según la modalidad y el ambiente.

Comisión de Agentes de Pastoral, de la Arquidiócesis de México.

Evaluación y seguimiento de los Programas

66. Es de esperarse que en los trabajos de planeación pastoral tanto de las vicarías, decanatos y parroquias se busque la manera de considerar estos programas, buscando el apoyo de los núcleos respectivos y de las estructuras eclesiales de esta Arquidiócesis.

67. También hay que considerar el momento de Evaluación a corto y mediano plazo, recordemos que en la dinámica que ahora le daremos a nuestra Asamblea Diocesana de cada tres años, sin perder nuestro encuentro diocesano anual, tendremos nuestros espacios para evaluar, corregir y relanzar nuestros programas troncales-transversales y así continuemos por la ruta de una Nueva etapa para la Misión permanente.



68. Apelamos a la responsabilidad de cada uno de los Agentes de pastoral, comenzando como Arzobispo y cabeza de esta Iglesia, en colegialidad con los Vicarios Generales y Episcopales, las estructuras pastorales arquidiocesanas y vicariales, los delegados de pastoral, decanos y todo el presbiterio, los agentes laicos y de la vida consagrada. Durante la Asamblea Diocesana pasada se insis-

tió en esta necesidad de asumir responsablemente nuestro compromiso por el Reino, trabajando la Misión de manera orgánica, con una visión diocesana.



Programas complementarios

Para afianzar las acciones prioritarias

Foro-Núcleo A: Familia, Misión, Catequesis, Nuevas Generaciones

69. Los siguientes programas también fueron propuestos por los foros y revisados en la Asamblea, aquí se los presento de manera general para que sean aplicados de acuerdo a las necesidades de cada comunidad. Para hacerlos operativos es necesario que se acerquen a las comisiones arquidiocesanas correspondientes.

70. PROGRAMA: Master y Diplomado para Agentes de Pastoral Familiar.

Objetivos específicos: Formar a los líderes de Pastoral Familiar para que multipliquen y coordinen los equipos de acompañamiento de los matrimonios y de las familias; Formar a los Agentes de Pastoral Familiar para que ejerzan el acompañamiento de las familias en sus propias comunidades parroquiales.

71. PROGRAMA: Atención pastoral a matrimonios divorciados vueltos a casar (DVC) o en nueva unión.

Objetivos específicos: Mostrar el rostro de amor y misericordia de Dios, en base a la verdad evangélica y la caridad apostólica; Iniciar un camino de conversión y santidad de acuerdo a la realidad de vida de estos matrimonios; Acompañarlos tanto en su crecimiento espiritual como en la atención a la familia.

72. PROGRAMA: Taller para la creación del Equipo Vicarial y Parroquial de Pastoral Familiar.

Objetivo específico: Fortalecer la estructura de la Pastoral Familiar en las Vicarías y Parroquias, logrando la continuidad necesaria en su trabajo, aun cuando existan cambios de quienes tienen la responsabilidad de la misma.

73. PROGRAMA: Construyendo caminos jóvenes: Taller básico de pastoral juvenil.

Objetivo específico: Dar a conocer los aspectos básicos de los espacios de juventud dentro de la Iglesia, para asumir efectivamente la relación con los grupos parroquiales.

Foro-Núcleo B: Parroquia, Misiones, Periferias y Cultura

74. En la Asamblea Diocesana, se pusieron a consideración, otros dos programas que pueden ser de utili-

dad, aquí los exponemos y si alguna comunidad lo considera pertinente para el trabajo pastoral que realiza, se puede pedir más información a los responsables de este foro-núcleo:

75. PROGRAMA: Integrar, formar y capacitar Equipos Misioneros Específicos (EME).

Objetivo específico: Reactivar y capacitar a los EME (vicariales, decanales, ambientales) para que lleguen a las periferias de la parroquia, donde

la caridad sea un estilo de misión urbana misericordiosa.

76. PROGRAMA: Parroquias evangelizadoras, a través del servicio a los más pobres.

Objetivo específico: Ofrecer un modelo de trabajo para quienes quieran organizar una Parroquia que evangelice, a través, del testimonio de la Caridad hacia los más pobres.



Foro-Núcleo C: Pastor Misionero para la Ciudad, Vocaciones y Vida Consagrada

77. Otros dos programas que fueron presentados en la Asamblea y que pueden ser de utilidad, para favorecer la Cultura vocacional que queremos favorecer en nuestra pastoral son:

78. PROGRAMA: Formación de equipos de pastoral vocacional decanal.

Objetivo específico: Impulsar la pastoral vocacional con un coordinador decanal y un equipo que desde los decanatos estén trabajando constantemente.

79. PROGRAMA: Curso básico de pastoral vocacional en decanato.

Objetivo específico: Capacitar a los agentes que forman el equipo de pastoral vocacional decanal con miras a que realicen su propio plan en su decanato.

Foro-Núcleo D: La Formación como eje transversal

80. Se propusieron otros dos programas que son muy útiles, en cuanto que complementan el proceso de formación, con la específica, tan necesaria para atender los diferentes apostolados, además porque empu-



jan al tema de los ministerios laicales. También algo en lo que debemos estar atentos, es la capacitación de los formadores laicos, a través de los facilitadores, aquí los proponemos y si alguna comunidad está interesada en estos otros programas puede preguntar a los responsables del foro.

81. PROGRAMA: Crecer como Facilitador.

Objetivo específico: Fortalecer el ser y quehacer de los facilitadores y capacitarlos para que den un mejor acompañamiento a otros bautizados en la maduración de su fe.

82. PROGRAMA: Formación Específica.

Objetivo específico: Organizar los Centros de Formación Específica en las Vicarías, para capacitar agentes laicos de pastoral que se ocupen de evangelizar en las diferentes acciones pastorales, mirando a los ambientes y culturas de la ciudad.



Proyección pastoral

Visión de esperanza para el futuro

83. Creer en la acción del Espíritu nos lleva a confiar en las personas de forma profunda: en verdad la fuerza de Dios habita en cada bautizado. Este cambio de mentalidad es una vía para hacer realidad una Iglesia de puertas abiertas, que va al encuentro y acoge a todos, que tiene un lenguaje de misericordia y caridad, que es capaz de comprender los signos de los tiempos y de escuchar la voz del Espíritu en la ciudad.

84. Aspiramos a que nuestra organización diocesana y, particularmente, la parroquial vaya purificándose de la mentalidad piramidal, fomentando un ambiente eclesial de comunión y participación, impulsando la espiritualidad de servicio. Una forma sería continuar desarrollando el paso que inicialmente se dio en muchas comunidades: la sectorización parroquial y, en algunas otras: la creación de Comunidades Menores de oración, de reflexión o de formación, (que se han venido organizado poco a poco apoyadas en la capacitación de facilitadores). El objetivo será motivar el compromiso apostólico específico de los bautizados para que respondan a las necesidades pastorales.

85. Con ello; un aspecto indispensable será la necesaria renovación generacional de los bautizados comprometidos como apóstoles. Para que respondamos a este reto hay que hacer realidad la cultura vocacional en cada comunidad cristiana, en cada movimiento apostólico, en las comunidades de Vida Consagrada y en todo equipo evangelizador. Mientras la pastoral vocacional no sea interés y tarea de todos los agentes no podremos responder a la encomienda de anunciar el evangelio. Esto significa apoyar a que nuestras comunidades se compenetren con la alegría responsable de anunciar el evangelio.

86. Finalmente, estamos en la posibilidad de que la formación específica se estructure y, con ella, la conformación de equipos pastorales de carácter eclesial para que aumente y se amplíe la capacidad evangelizadora de nuestras comunidades, especialmente para acompañar de forma cercana las diferentes situaciones de las familias y de las nuevas generaciones.

87. No hay que olvidar que la meta sinodal es la evangelización de las culturas de la ciudad de México, y todavía es un desafío por alcanzar la respuesta ambiental o sectorial, que le daría a nuestra pastoral un rostro más identificado con lo urbano.

88. La preocupación de los gobernantes y representantes sociales de la CDMX han sido promulgar leyes y tomar decisiones de carácter incluyente y de vanguardia en los términos que dicta la globalización mundial. La evolución de la conciencia social y ciudadana de los habitantes de la ciudad, cada vez más secularizados en sus ideas y costumbres, la creciente movilidad humana y el fortalecimiento de la comunicación informal en las redes sociales, hace urgente e indispensable que los bautizados se conviertan en una presencia significativa por su testimonio, practicando

valores de solidaridad, respeto a la dignidad de la vida humana y siempre buscando el bien de todos.

89. Desde mi llegada a esta Arquidiócesis he constatado la diversidad en la problemática urbana pero, también, la gran riqueza de recursos humanos con que el Espíritu sigue bendiciendo a nuestra Iglesia local. Ese don ilumina nuestro camino y nos otorga la seguridad de que el Espíritu nos sostiene.

90. Doy gracias al Señor por casi veintidós años de compartir la vivencia pastoral de nuestra querida Arquidiócesis de México. Pongamos en las manos maternas de Santa María de Guadalupe nuestra conversión pastoral y en la intercesión de San Juan Diego crecer en la sencillez para ser portavoces de la Buena Noticia.

Dado en la Basílica de Guadalupe a los 14 días del mes de enero del 2017.



+Norberto Cardenal Rivera Carrera
+Norberto Cardenal Rivera Carrera
Arzobispo Primado de México

ANEXO

Recursos para el apoyo de nuestra pastoral

Las diferentes etapas de la evangelización han requerido de herramientas que nutran e iluminen el proceso misionero. Tomando como referencia las necesidades de la gran Ciudad de México y los desafíos pastorales, las comisiones arquidiocesanas han elaborado subsidios indispensables para formar a los agentes que participan en la misión.

Para su elaboración se han integrado equipos de trabajo con agentes especializados y de mucha experiencia de las vicarías, de universidades y de movimientos, se han tomado en cuenta las necesidades que manifiestan las comunidades a través de sus representantes en las diferentes áreas pastorales, así como la voz de los decanos y de los delegados de pastoral. Estos recursos también gozan de un cuidado especial en sentido pedagógico y teológico.

Desafortunadamente muchos materiales no se conocen y se pierde la oportunidad de aprovecharlos y corroborar sus frutos. No conocerlos provoca que se dupliquen esfuerzos y el proceso misionero se haga más lento, además de perder la oportunidad de vincular el esfuerzo de las

comunidades con las comisiones arquidiocesanas.

Estos recursos sirven para la formación básica, específica y especializada de los agentes, para el acompañamiento de los fieles, para la realización y el desarrollo de planes pastorales, para animar procesos de iniciación cristiana, para atender los ambientes pastorales (jóvenes, familias, religiosidad popular, etc). Por eso invito a todos los agentes a que usen estos subsidios y se pongan en contacto con los responsables arquidiocesanos que los han elaborado para realizar una efectiva pastoral de comunión.

Algunos de los recursos indispensables para esta nueva etapa de la misión permanente son los siguientes:

Evangelización de las Culturas en la Ciudad de México (ECUCIM)

Decreto Sinodal



Este documento contiene el proyecto misionero evangelizador que surgió de las ponencias y trabajos realizados durante el II Sínodo Arquidiocesano. Es un material indispensable para las comisiones y todos los agentes.

Actualmente se puede encontrar en PDF en la página web de la Vicaría de Pastoral.

Orientaciones Pastorales (1996-2017)

Como servidor de Cristo y de todos mis hermanos, así como principal animador del proceso misionero en la megapolis, me he sentido comprometido en el trabajo de impulsar y poner en obra los frutos del II Sínodo. Por lo que año con año presento mis orientaciones pastorales a todos los agentes y fieles de esta gran Ciudad. Éstas tienen el propósito de recapitular las conclusiones de la asamblea diocesana anual, a fin de definir el rumbo del quehacer pastoral y dar seguimiento a las iniciativas de nuestro II Sínodo, también comparto en estos materiales algunas enseñanzas sobre la vida cristiana y los ánimo a seguir con amor el camino de Cristo. A través de este órgano pastoral me he querido hacer cercano a todos los fieles y colaboradores que integran esta iglesia particular.



Guía para la Misión Juvenil. Conexión, al encuentro con las Nuevas Generaciones

Instrumento para animar la nueva etapa de la Misión permanente, con espíritu joven.



Manuales de Formación

La Arquidiócesis propone un itinerario de formación para madurar como discípulos misioneros, el cual comienza con la formación inicial, seguido por la formación básica y continúa con la formación específica y con las especializaciones. Cada etapa está acompañada por manuales de formación.



Manuales de Formación Inicial

Se trata de materiales para trabajar con personas que apenas están en el proceso de la iniciación cristiana, a fin de que vivan el Kerigma y se les dé acompañamiento. El libro “Camino de Emaús” y los tres tomos de los ciclos de lecturas dominicales están diseñados para trabajar con adultos, mientras que la colección “Amigos en el Amigo” son tres libros didácticos para trabajar con adolescentes.

Manuales de Formación Básica

Son 18 manuales que acompañan el proceso de conversión y la inserción a la comunidad por medio del apostolado. Estos materiales forman en el conocimiento de Cristo y de sus misterios, ayudan a que se entienda la identidad y misión de los laicos en la Iglesia, ofrecen un acercamiento a los sacramentos y a la Biblia para encaminarnos así al trabajo pastoral como respuesta a Dios.

Manuales del Facilitador

El libro didáctico “Y caminó con ellos” y los tres tomos de “Crecer como facilitador” son las guías para comprender la metodología de la formación básica y poder convertirse en acompañantes, es decir en facilitadores de la formación en las comu-

nidades parroquiales. Para comprender estos textos se ha desarrollado un taller para formar facilitadores. Dicho taller es impartido por el Equipo diocesano de Ediciones Pastorales.

Manuales de Formación Específica

Estos materiales están diseñados para formar a los agentes comprometidos en alguna pastoral específica y para que tengan las herramientas que requieren en el acompañamiento a grupos o realizar su tarea evangelizadora en los ambientes donde el Señor los ha llamado. Puesto que cada área pastoral tiene un itinerario propio, sus subsidios responden a este itinerario, incluso la cantidad de materiales está determinada por los procesos que propone cada área pastoral.

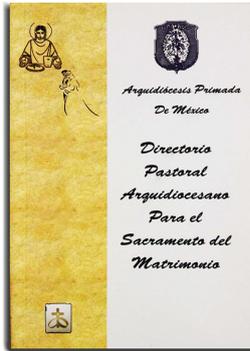


De Pastoral Familiar

- “Edificar una vida juntos”

Es para que los agentes encargados de acompañar a los futuros esposos

puedan dar una catequesis prematrimonial adecuada sobre el sacramento, despertando en las parejas la conciencia del matrimonio como una



vocación que requiere formación humana, discernimiento y fe.

- "Directorio Pastoral Arquidiocesano para el Sacramento del Matrimonio"

Las directrices y ordenamientos que propone este directorio tienen la finalidad de incentivar una mejoría cualitativa en la atención y el compromiso que le damos a la Pastoral del Matrimonio.

De Pastoral Vocacional

Catecismo Vocacional

Este material ofrece una catequesis infantil enfocada a promover la vocación cristiana y presentar la opción del estado de vida como un llamado de Dios.

De Pastoral Catequética

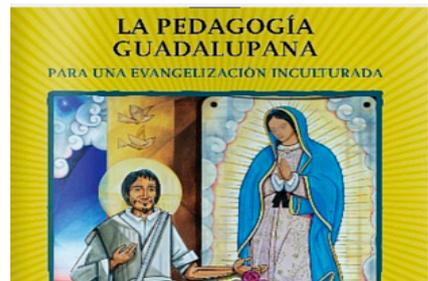
Manuales para la formación de catequistas

La comisión de Catequesis ha preparado materiales para formar a los catequistas en la evangelización de adultos a fin de que vivan su iniciación cristiana, además cuentan con subsidios que preparan al catequista en orden a recibir el ministerio. Los materiales son: "Curso para Evangelizadores de Adultos" y "El Ministerio del Catequista".

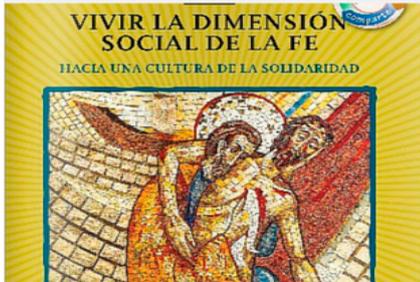
Manuales Puente

Estos textos vinculan la formación básica con la formación específica, ayudando a quien ha vivido las primeras etapas formativas a elegir un camino de servicio y de profundización.

- "La Pedagogía Guadalupana", Para una evangelización inculturada. Trata del acontecimiento guadalupano como paradigma del diálogo entre la fe y la cultura.



- “Vivir la dimensión social de la fe”,
Hacia una cultura de la solidaridad
Este texto despierta la conciencia social como una respuesta de fe y anima a buscar medios de transformación y progreso social en nombre de Dios.

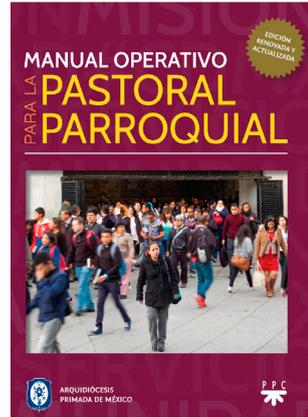


- “Misión y ministerios de los laicos”,
Hacia una comunidad corresponsable en la evangelización
Presenta el origen, desafío y organización de los ministerios laicales.

Manual Operativo para la Pastoral Parroquial (versión renovada y actualizada)

Este nuevo manual condensa todos los elementos que se requieren para realizar una pastoral parroquial como un proceso evangelizador, poniendo las bases para desarrollar planes y proyectos misioneros en las comunidades y en los diversos ambientes de la Arquidiócesis. Cabe señalar que el proceso de elaboración de dicho material implicó profundizar en el ECU-CIM para continuar en el camino del

propio plan arquidiocesano, también se consultó a las comisiones y a algunos párrocos que han impulsado y desarrollado importantes propuestas pastorales de comunión y de apertura a las culturas de la Ciudad. Así que el manual refleja un auténtico trabajo de pastoral de conjunto.



Folleto de Planeación Pastoral, Este subsidio orienta de forma sencilla, pero válida, la planeación pastoral, sobre todo en la parroquia; y ayuda a lograr una cierta unificación en la terminología: “un lenguaje común”.

Guía para la planeación, seguimiento y evaluación pastoral en las vicarías, parroquias...

Este documento es el resultado de los Foros realizados en 2012, sobre la consulta diocesana hecha sobre los pilares del II Sínodo: Destinatarios, agentes, medios y estructuras.

Páginas web:

Página de la Arquidiócesis de México:

www.arquidiocesismexico.org.mx

Presenta los comunicados principales de la Arquidiócesis, homilias del Cardenal, noticias relacionadas con el Papa Francisco, eventos y acontecimientos eclesiales, vídeos formativos, directorio de sacerdotes y templos, linkea (pone los links de) con otras páginas tanto de comisiones como de vicarías.

Página de Pastoral Socio Caritativa:

www.caritas-mexico.org.mx

La Pastoral Social ofrece talleres y cursos en línea para desarrollar caritas parroquiales y generar una conciencia social. En esta página se encuentra el "Manual práctico para el ejercicio de la caridad". Desde su aula virtual, la pastoral social apoya a los agentes a generar una pastoral de la caridad más organizada que atienda los contextos de aguda pobreza, inequidad, injusticia, violencia, migración y persistente vulneración de los derechos humanos.

Página de la Vicaría de Pastoral:

www.vicariadepastoral.org.mx

Facilita el acceso a la información sobre los resultados y conclusiones de la asamblea arquidiocesana y de otros eventos pastorales tales como los foros, los encuentros de decanos,

talleres, consultas, etc. También nos pone al tanto sobre las novedades de las ediciones pastorales y subsidios de los secretariados y comisiones. Es una herramienta útil porque da seguimiento a las etapas del proceso misionero arquidiocesano. En esta página puedes descargar varios recursos en formato electrónico en la sección de "subsidios"

Página Conexión, al encuentro de las nuevas generaciones:

www.conexioncd.mx

Este sitio difunde las actividades culturales, espirituales y misiones de la comunidad católica, fomenta el voluntariado en favor de damnificados en los estados de la República para ayudar a conectar con las nuevas generaciones, animando la participación de los jóvenes inquietos que quieren un futuro mejor.

Página de la Vicaría de Laicos:

www.vicarialaicosdf.org.mx

Esta página ofrece información sobre eventos y actividades de diversas comisiones que tienen que ver con la formación de los laicos y da también una información detallada sobre los manuales de formación de todas las etapas.

Sólo si la Iglesia ingresa
en un permanente estado de conversión
dejándose convertir, renovar y evangelizar
por el Espíritu,
puede ser una comunidad
en estado permanente de misión
para todos.

...un samaritano que iba de camino llegó junto a él, y al verle tuvo compasión;
y, acercándose, vendó sus heridas, echando en ellas aceite y vino;
y montándole sobre su propia cabalgadura, le llevó a una posada y cuidó de él.
(Lc 10,33-34)

